

ANATOMIA DE UN DÍA DE PANICO (por Antonio A. García Rivero, Anargari)

Aquellos que asistieron al I TALLER DE BOLSA de www.elmundobursatil.com en Madrid, en el capítulo INDICADORES-MACD se tocó el tema de cómo se especula en un día de pánico y ahora lo trataré de explicar de nuevo para el general de los usuarios que malgastan unos minutos leyendo mis comentarios habituales en la sección ANARGARI-BOLSACANARIA aprovechando estos días de fuertes incertidumbres:

¿Qué es un día/s de pánico?

Es una crisis puntual del global de los mercados cuando sus soportes principales son atacados violados por una caída vertical de precios producida por un detonante exógeno (atentados, conflicto bélico ...) y/o endógeno (crisis sectorial, energética, de recursos, de divisas ...). Y OJO, la más importante muchas veces, la de origen técnico, unos mercados sobrecomprados que se mantienen anómalamente altos en el tiempo, de pronto por arte de magia, abren las escotillas y caen a plomo sin una razón fundamental detrás.

¿Qué sucede entre la detonación y la pérdida de soportes principales?

Que los inversores se ven inmersos en una atmosfera que los saca de su rutina habitual y los hace entrar en una alerta instintiva: la conservación de su capital.

¿Cómo se traduce en términos de mercado la inminencia de una situación de crisis de precios?

1. Aumenta la volatilidad, la volatilidad según mi punto de vista no es más que el estado anímico de los mecanismos del mercado: el binomio miedo-ilusión, si hay volatilidad es que hay miedo y si no la hay es que hay ilusión. Recuerden que el que compra es por la ilusión de ganar, y que vende lo hace por el temor a perder. He ahí las dos materias primas con las que se construyen Las Bolsas.
2. Rotura a la baja de directrices, canales, rangos, figuras que estaban soportando la tendencia alcista del precio y que provocan la salida del mercado de los profesionales que en mayor o menor medida tienen en La Bolsa su común vivir y/o fuente de renta periódica.
3. Producto de la primera medida cautelar que emprenden digamos los profesionales, quienes no lo son, y van a plazos más laxos, si, los que creen que la bolsa es como un huerto que se planta dinero y solo hay que esperar para recolectarlo. Optan por marcarse niveles de salida según el pulmón financiero que les aporta tanto su capital como las plusvalías que han acumulado en el tiempo.
4. El sector gris y profesionales del dinero dan todo tipo de explicaciones que justifican la tesitura actual de forma tal que parecían conocerla hace meses cuando ni ellos mismos tienen una comprensión total de lo que generó, ni de la repercusión presente, ni de los efectos futuros, todos tienen un trozo

5. Por lo expuesto en los puntos 1, 2, 3 y 4 empiezan a observarse volúmenes de contratación crecientes y precios de los valores y subyacentes decrecientes, los precios de la oferta y demanda pierden su flujo habitual y bandean erráticos, puesto lo que para unos es evitar la catástrofe que se avecina para otros es una oportunidad de compra mucho mejor que la semana anterior. Pero los precios en esos bandeos suelen hacer mínimos y máximos más bajos cada vez.

¿Y cuando se presenta la tormenta?

Los mercados americanos el día anterior se defenestran, hacen “minimizos” de impresión, los futuros del Globex y los Asiáticos hacen su respectiva réplica sísmica y nosotros los europeos:

1. La volatilidad en la primera hora de apertura se sale del oscilometro.
2. Se producen gaps de ruptura a la baja
3. El volumen de contratación sube.
4. Cae el precio de forma casi ridícula
5. Los rebotes son rápidamente taponados con más ventas.

Luego el personal ya muy asustado, no cree en nada de lo que anteriormente pensó, ya no será fiel a sus niveles de salida, se imbuyen de miedo, la ilusión ahora de ganar pasa a ser de salir lo menos damnificado posible y la espiral se va cerrando y el miedo aumentando ...

Lo que no vendieron por encima de 10 euros hasta que llegara a 15 hace 48 horas lo venderán a lo que sea bajo 8 si es perforado.

Y no se sabe aún el mecanismo catalizador, pero todos venden lo que sea, por lo que sea el mismo día a la misma hora.

Y luego la calma y la demostración in eternum que somos imbeciles

Unas horas, un día/s o a lo más una semana o quince días después a todo reventar todo vuelve a estar donde estaba, o debería estar, o más o menos en el peor de los casos dando una mejor oportunidad de venta.

VAMOS A VER TODO ESTO CON GRÁFICOS